

-Save This Page as a PDF-

La Memra de Dios

Juan 1: 1-18

La Memra de Dios ESCUDRIÑAR: ¿En qué se parece la Memra a Cristo? ¿En qué se parece Jesús al Tabernáculo? ¿Cuál es el papel de Juan el Bautista como testigo? ¿Quién o qué no logra comprender la luz? ¿Por qué? ¿Cómo trataría a los demás alguien lleno de gracia y de verdad? ¿Por qué Juan y Moisés no son nuestro enfoque principal aquí? Según este pasaje, ¿cómo puede una persona conocer a Dios? ¿Por qué los fariseos y saduceos no podían ver que Yeshua era la memra?

REFLEXIONAR: ¿Ha sido usted adoptado en la familia de ADONAI? ¿Se considera hijo de Dios? ¿Repudiaría alguna vez el Señor a alguno de Sus hijos? ¿Lo está manteniendo a Él en la puerta? ¿O en el living salón? ¿O incluso darle a Él las llaves? ¿Por qué? ¿Qué es lo que más le llama la atención acerca de Yeshua en este pasaje?

El Nuevo Pacto fue escrito en griego y la palabra griega para **Palabra** es Logos. La mayoría de la gente se concentra en el concepto filosófico griego de Logos, que significaba dos cosas: razón, la idea de **Dios**, y palabra, la expresión de **Dios**. Los griegos estaban obsesionados con la filosofía. Creían en un *poder supremo* cuya mente, razón, voluntad y emoción se manifestaban de forma impersonal a través del Logos. Pero Juan no era un filósofo griego, **él** era un pescador judío. Esto no significa que **Juan** no estuviera hablando con los griegos porque le gustaba usar deliberadamente expresiones con más de un significado. Es **su** manera de resaltar el significado más completo de cualquier término que estuviera usando. Pero aquí **Juan** estaba diciendo algo específicamente a los judíos.



La teología judía se ocupa de la **Memra**. Es un término arameo que significa **la Palabra**. En hebreo la palabra es **Davar**. Por lo tanto, Logos, **Memra** y **davar** todos significan lo mismo... **la palabra**. En la época de **Cristo**, el TaNaJ había sido traducido al arameo, que era uno de los idiomas principales de los judíos de la época de **Jesús**. Siempre que el TaNaJ usaba la palabra **Davar**, la versión aramea usaba **Memra**. Estos fueron llamados *el Targum (sigular)* y *Targumin (plural)*, son las traducciones arameas, pero en realidad fueron más que traducciones: fueron traducciones interpretativas. Por ejemplo, en el texto hebreo, **Isaías 52:13** dice... **Mi Siervo prosperará**. Sin embargo, la traducción aramea que hicieron los judíos, decía... **Mi Siervo el Mesías prosperará**. Como resultado, a partir de la traducción aramea los teólogos judíos desarrollaron una teología a gran escala con respecto a **la Memra**.¹⁸

Todo lo que los rabinos enseñaron sobre la Memra es cierto para Jesucristo. Los rabinos tenían siete cosas que decir sobre la Memra.

Primero, los rabinos enseñaron que la Memra era una persona. Isaías 45:23a dice: **Por mí mismo he jurado; De mi boca ha salido la sentencia, Y no será revocada. Enseñaron que la Memra tenía intelecto, voluntad y emoción (Isaías 9:8, 55:10-11; Salmo 147:15).** Entonces **Juan** escribió: **Y el Logos se hizo carne, y tabernaculizó entre nosotros, y contemplamos su gloria (gloria como del Unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad (Juan 1:14).** Hemos visto **Su gloria** que sería la gloria Shekinah.

En segundo lugar, los rabinos enseñaron que la Memra fue el medio por el cual Dios hizo Sus pactos (Génesis 15:4). Por lo tanto, el **Espíritu Santo** declarararía a través

de Su apóstol: **pues la ley (Torá) fue dada por medio de Moisés; la gracia y la verdad fueron hechas por medio de Jesús el Mesías (Juan 1:17).**

En tercer lugar, enseñaron que la Memra era el medio de salvación (Oseas 1:7).

Entonces **Juan** escribiría: **pero a todos los que lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios (Juan 1:12).**¹⁹ En efecto, **Juan** estaba diciendo: “no escribo simplemente para informarles, ni para entretenerlos. ¡Le escribo para que usted crea! La palabra griega para **fe** es *pisteuo* y significa *confiar, creer o tener fe en*. **Juan** usó esta palabra 98 veces en **su** evangelio. Nunca se refiere simplemente a un acuerdo intelectual con una propuesta. La creencia implica una respuesta personal de confianza y compromiso. La fe implica recibir **a Cristo (Juan 1:12)**, obedecer **a Cristo (Juan 3:36)** y permanecer en **Cristo (Juan 15:1-10 y 1 de Juan 4:15)**. ¿Cómo se usted ve eso? ¡Me alegra que me haya preguntado!

Alrededor de 1900, antes de los días de las estrellas de rock y los héroes del deporte, algunas de las personas más famosas eran conocidas por hazañas atrevidas, como escalar montañas, escapar de cadenas y bóvedas y balancearse en un trapecio volador. Ninguno fue más famoso que el gran Charles Blondin de Francia, el mejor equilibrista del mundo. Una vez caminó sobre la cuerda floja a través de las Cataratas del Niágara en Ontario, Canadá. Lo cruzaba caminando con una barra de equilibrio, lo cruzaba en monociclo y, a veces, con alguien que creía en él, llevaba sobre sus hombros un alma confiada. Un día llevó a un niño en una carretilla. La multitud lo vio y aplaudió. El niño puso su vida en manos de Blondin. Eso es la fe, poner nuestra vida en manos **de Cristo**. Cuando Blondin llegó al otro lado de las Cataratas del Niágara, preguntó a la multitud si creían que podía hacerlo de nuevo y volver a cruzar. Ellos gritaron: “Sí, creemos que puede usted hacerlo”. Entonces él dijo: “Entonces súbase usted a la carretilla”. Eso es confianza. En lo que respecta **al Mesías, ¿está usted en la carretilla?**

Una vez que hemos confiado en **Cristo**, la creencia más importante sobre nosotros mismos es que somos adoptados en la familia **de Dios** y soy un hijo **de Dios** con todos los privilegios y responsabilidades que conlleva ser hijo o hija (**vea el enlace haga clic Bw - Lo que Dios hace por nosotros en el momento de la fe**). En ese punto, la cuestión realmente no es si podemos aferrarnos a **Él**, la pregunta realmente es: ¿**Adonai** alguna vez nos **dejará?** El escritor inspirado de **Hebreos** responde a esa pregunta recordándonos: **Vuestra manera de vivir sea sin avaricia de dinero, estad satisfechos con las cosas que tenéis, porque Él dijo: No te dejaré ni te desampararé (Hebreos 13:5).**

Por lo tanto, no somos salvos por *cómo nos comportamos*; somos salvos por *lo que nosotros creemos*. El apóstol **Juan** escribió: **¡Mirad qué clase de amor! El Padre nos ha**

concedido que seamos llamados hijos de Dios, y lo somos; por esto no nos conoce el mundo, porque tampoco lo conoció a Él. Amados, ahora somos hijos de Dios, y aún no se ha manifestado lo que hemos de ser, pero sabemos que cuando Él sea manifestado, seremos semejantes a Él, porque lo veremos tal como es. Y todo el que tiene esta esperanza en Él, se purifica a sí mismo, como Él es puro (Primera de Juan 3:1-3). Estos importantes versículos nos muestran lo importante que es saber quiénes somos como **hijos de Dios**, ya que esa creencia sirve como base de cómo vivimos nuestras vidas. Nadie puede vivir de una manera que entre en conflicto con la forma en que se ve a sí mismo.

Cuarto, los rabinos enseñaron que la Memra fue el medio de revelación y que Dios se reveló por medio de la Memra (Génesis 15:1; Ezequiel 1:3). Juan escribiría: Nadie ha visto jamás a Dios; el Unigénito Dios, que está en el seno del Padre, Él lo reveló (Juan 1:18).

Quinto, los rabinos enseñaron que la Memra fue el agente de la creación; todo lo que Él creó, lo creó por medio de la Memra (Salmo 33:4-6). Así, el Espíritu Santo inspiró al autor humano a escribir: En un principio Éste estaba ante Dios (Juan 1:2).

Sexto, los rabinos enseñaron que la Memra era, a veces, lo mismo que Dios, mientras que otras veces, distinto de Dios. Juan anunciaría: En un principio era el Logos, y el Logos estaba ante Dios, y Dios era el Logos (Juan 1:1).

Por último, los rabinos enseñaron que la Memra fue el agente de las teofanías en el TaNaJ. Como resultado, Juan reveló: Y el Logos se hizo carne, y tabernaculizó entre nosotros, y contemplamos su gloria (gloria como del Unigénito del Padre), lleno de gracia-(Juan 1:14). El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros. Hemos visto Su gloria Shekinah, o la manifestación visible de la presencia de ADONA. ¿Cómo hizo Yeshua eso? Él habitó, o literalmente *habitó en tabernáculo entre nosotros* (vea el comentario sobre Éxodo **Eq - Cristo en el Tabernáculo).²⁰**

Los dos primeros versículos enfatizan que **Jesucristo es eterno; Él no tiene principio y no tendrá fin. En un principio era el Logos (Verbo ó Palabra) y el Logos estaba ante Dios, y Dios era el Logos (Juan 1:1). No se podría decir nada más alto. Antes de cualquier punto concebible del pasado eterno, la Palabra ya existía. ADONAI comenzó por revelación a construir un puente entre Él y la gente.²¹ Entonces la Memra no tiene principio. Él estaba con Dios en el principio (Juan 1:2).** La palabra griega para **ante** o **pros**, cuando se usa de esta manera, significa familiaridad. **El Verbo y Dios Padre** existieron juntos, compartiendo lugar, intimidad y propósito (**Salmo 90:1-2**). De hecho,

estaban tan unidos que **el Verbo era Dios**. Comparten la misma esencia y todo lo que es verdad de **Ha'Shem** es verdad de **la Palabra**.²²

Yeshua el Mesías es el Creador; todas las cosas fueron hechas por Él. En el versículo anterior, **Juan** afirmó que **el Verbo** es **Dios** desde la perspectiva del tiempo. Sólo **Dios** es eterno; y porque **el Verbo** es eterno, **Él** es **Dios**. Ahora establece **Su** deidad desde otro punto de vista: la creación. Desde la perspectiva tanto judía como gentil, todo lo que no ha sido creado es deidad. Con esta antigua cosmovisión en mente, **Juan** escribió: **Todas las cosas por Él fueron hechas, y sin Él, nada de lo que ha sido hecho fue hecho (1:3)**. ¿Por qué es esto tan importante? Porque desde los días de **Juan** y hasta hoy, los falsos maestros afirman que **Jesús** no es **Dios**. A Arrio, un falso maestro del siglo III, le encantaba decir: "Hubo un tiempo en que **Él** no era". Pero **Juan** señala el momento de la creación para decir que antes de que algo existiera, **Cristo**, quien es **el Creador**, hizo que **todas las cosas** existieran.

Jesucristo es la Fuente de la vida; nada permanece vivo fuera de Él. En **Él** había vida, y la vida era la luz de los hombres. La luz resplandece en las tinieblas, y las tinieblas no prevalecieron contra ella (**Juan 1:4-5**). Nuestra vida espiritual y física provienen de **Él**. La naturaleza de la luz es brillar y expulsar la oscuridad. Al final, las tinieblas no pudieron vencer a la Luz ni siquiera colocando la Luz en una tumba. Esto resume el mensaje del evangelio de **Juan** en un versículo. La Palabra saldrá victoriosa a pesar de la oposición de Satanás y el reino de las tinieblas. Cuanto más cerca estás de **Dios**, más lejos estás del diablo.²³

Hubo un hombre enviado de Dios, de nombre Juan; éste vino como testigo para que diera testimonio de la luz, a fin de que todos creyeran por él; no era él la luz, sino para que diera testimonio de la luz (Juan 1:6-8). La frase **enviado de Dios** está en tiempo perfecto, indicando el carácter permanente de **Su** misión. **Él** fue sólo el precursor que **vino como testigo para dar testimonio...** Pero ni siquiera **Juan**, a quien **Jesús** llamó el más grande de todos los profetas (**Mateo 11:9-13**), no fue rival para la oscuridad. Al igual que Moisés, Samuel, Elías, **Isaías, Jeremías, Daniel, Oseas, Zacarías** y todos los demás profetas anteriores a él, **no** logró iluminar **al mundo**. Después de todo, eran sólo humanos. La única esperanza para nosotros es la Fuente de luz que puede iluminar cada corazón y cada mente, porque **Él** es más que humano.

Jesús el Mesías (Yeshua Hamashiaj) es la Luz; pero las tinieblas no le recibieron. La luz verdadera, que alumbra a todo hombre al venir al mundo (**Juan 1:9**). La Luz que alumbra a todos no fue escondida. Al contrario, la verdadera Luz vino **al mundo** en carne

humana. Por lo tanto, así como **Él** se reveló a través de **Su** creación (**Romanos 1:18-20**), nadie puede alegar ignorancia. **Él estaba en el mundo, y el mundo fue hecho por Él, pero el mundo no lo conoció. A lo suyo vino, y los suyos no lo recibieron (Juan 1:10-11). A lo suyo vino**, se refiere a la nación de Israel, pero **no lo recibieron**. Al rechazarlo, se **ellos** se negaron a aceptarlo **como** la revelación enviada por **el Padre** y se negaron a obedecer **Sus** mandamientos.²⁴ Cuando se enciende **la luz**, ¿quiénes son los que son inconscientes de ese hecho? ¿A quién hay que decirle que **la luz** esta encendida? Así es, ¡los ciegos!²⁵ En este caso los espiritualmente ciegos porque **el mundo no lo conoció**. Al final, **la oscuridad** no pudo suprimir **la Luz** ni siquiera colocando **la Luz** en una tumba oscura.²⁶

La creencia más importante acerca de nosotros mismos es que somos **hijos de Dios** y que ser **Su** hijo es un **derecho** que nos ha dado **el SEÑOR mismo**. Sin embargo, **a todos los que lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio potestad de ser hechos hijos de Dios (Juan 1:12)**. La palabra griega *pisteuo*, traducida **creer**, aparece 98 veces en el evangelio de **Juan**. Tiene un amplio rango semántico y puede traducirse como tener **fe, creer, confiar**. Cuando **Jesús** enseñó a **sus** discípulos a orar, ¿cómo empezó? Empezó con: **Padre Nuestro (Mateo 6:9a)**. Ésa es la cosa interna y personal más importante que podemos decir cuando hablamos con **ADONAI**. Puesto que **Él** es **nuestro Padre**, entonces debemos ser **Sus hijos**. ¿Tienes esa seguridad? Si no, ¿por qué no resolverlo hoy? Haga la oración al final de este archivo. **Dios** te ha dado **el derecho** de ser **Su** hijo mediante la fe en **Su Hijo**. No es un derecho que usted se haya ganado. Aquí, la Biblia dice **que Él** te lo *da!*

Los **hijos de Dios, no nacieron de sangres, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios (Juan 1:13)**. Somos **hijos** nacidos no de descendencia natural. La acumulación de estas expresiones debe entenderse a la luz del orgullo racial judío. Los judíos creían que debido a sus “padres” judíos, sus grandes antepasados, **ADONAI** los favorecería. Pero **Juan** niega enfáticamente tal idea. El nacimiento de un hijo de **Dios** no es un nacimiento natural; es una obra sobrenatural del **Señor** a través de la regeneración. Toda iniciativa humana queda descartada porque los creyentes nacen **de Dios**.²⁷

Jesucristo, aunque completamente humano, revela plenamente al Padre. Y el Logos se hizo carne, y tabernaculizó entre nosotros, y contemplamos su gloria (gloria como del Unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad (Juan 1:14). La Palabra, (la Torá viva), se hizo carne e hizo Su morada. En este versículo descubrimos que la Memra es el Mesías mismo. Este no era un hombre llamado Jesús, que creció en Nazaret y un día decidió que él era Dios; este era dios el Verbo que decidió hacerse hombre.²⁸ Hemos visto **Su gloria** Shekinah... Es como si **Él** no pudiera soportar vivir sin nosotros, por

eso **nos** dio **su** mayor regalo: **Él mismo**.

La esencia de **Juan** mensaje sobre la **Memra** se puede ver cuando combinamos los versos primero y catorce. **En un principio era el Logos, y el Logos estaba ante Dios, y Dios era el Logos. Y el Logos se hizo carne, y tabernaculizó entre nosotros, y contemplamos su gloria (gloria como del Unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad (Juan 1:1 y 14).**

El prólogo termina con tres puntos que subrayan la unicidad del **Mesías**.

Primero, se nos recuerda su superioridad sobre **Juan el Bautista**, quien **testificó** continuamente **acerca de Él. Juan testifica de Él, y ha clamado, diciendo: Éste es Aquél de quien yo decía: El que viene detrás de mí, es antes de mí, porque era primero que yo (Juan 1:15).** Yeshua era más joven que **Juan** y comenzó **Su** ministerio después que **Juan**. Pero, debido a la preexistencia **de Cristo, Juan** dijo que **Él era primero que yo**.

Segundo, **Él** suple las necesidades de todos aquellos que son **suyos. Porque de su plenitud tomamos todos; es decir, gracia por gracia (Juan 1:16).** La **gracia de Dios** llega a los creyentes como olas que continuamente llegan a la orilla. El creyente recibe constantemente evidencia de **la gracia de Dios que Él ya nos ha dado. Pues la ley fue dada por medio de Moisés; la gracia y la verdad fueron hechas por medio de Jesús el Mesías (Juan 1:17).** Vea **Segunda Corintios 3:6-16.** Si alguien piensa que este versículo degrada **a Moisés**, nada podría estar más lejos de la **verdad**. El hecho de que un simple **hombre**, para quien nunca se ha hecho ningún reclamo de divinidad, deba siquiera compararse con **la Palabra de Dios** muestra cuán altamente considera **el Espíritu Santo a Moisés**. Tampoco degrada la **Torá (Ley)**, La enseñanza eterna **de ADONAI** sobre **Sí mismo**, comparándola con **la gracia y la verdad. Mateo** nos dice que **el mismo Yeshua** declaró: **No penséis que he venido para abolir la ley o los profetas; no he venido para abolir, sino para cumplir (Mateo 5:17 LBLA).** De hecho, **Él** luego **procedió** a interpretar la **Torá** de maneras que aclararon aún más su significado y sus mandamientos **(Mateo 5:17-48).** **La gracia y la verdad** son atributos personales de **Dios** que **Yeshua** no sólo reveló durante **Su** ministerio público, sino que ha estado dándole continuamente a la humanidad desde el comienzo de la creación.

En tercer lugar, a primera vista puede parecer que **Juan 1:18** tiene muy poco que ver con los versículos anteriores. Pero, en realidad, constituye el clímax de todo el prólogo, subrayando que **el Mesías es en la relación más estrecha con Dios el Padre** a quien **nadie ha visto jamás (Juan 1:18a).** Sin embargo, las multitudes que vieron a **Yeshua**

vieron a **ADONAI**. Además, Moisés vio la espalda de **Dios (Éxodo 33:19-23)**, **Isaías** dice: **vi a Adonay sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldones llenaban la Casa (Isaías 6:1b)**. Los **setenta ancianos de Israel** también vieron al **Dios de Israel... y comieron y bebieron con él (vea Éxodo 24:9-11)**. Por lo tanto, este pasaje debe significar que la **gloria suprema** y la naturaleza esencial de **Ha'Shem** están ocultos de la humanidad pecadora.²⁹ Luego **Juan** termina su prólogo llevándonos de regreso a la verdad del primer versículo de que **la Palabra es Dios. Nadie ha visto jamás a Dios; el Unigénito Dios, que está en el seno del Padre, Él lo reveló (Juan 1:18)**, **Jesús** es único y está en la relación más cercana posible con el **Padre**. El verbo **le ha dado a conocer**, se traduce **reconocido** en **Lucas 24:35**, donde los dos en el camino a Emaús **reconocieron a Yeshua** cuando partió el pan con ellos. Significa que **Jesús** nos ha revelado **a Dios Padre de tal manera que todos pueden reconocerlo a él**. Como diría el propio **Mesías** al final de **Su** ministerio: **El que me ha visto a mí, ha visto al Padre (Juan 14:9b)**. Entonces, si quiere saber quién es **Dios** y cómo **es**, mire a **Jesús** y lo conocerá.

¿Qué significa ser **un creyente genuino** cuya vida se caracteriza por una fe auténtica? **Juan** describe **cinco cualidades prácticas** que se pueden ver en la vida de **sus santos (Deuteronomio 33:2-3; Job 5:1; Salmos 16:3 y 34:9; Zacarías 14:5; Judas 1)**.

Primero, los creyentes genuinos no son demasiado independientes para admitir sus propias necesidades. Sólo cuando confiemos en el **Señor** lo suficiente como para admitir nuestras debilidades e insuficiencias podremos disfrutar de la intimidad con nuestra familia y amigos. Mientras que el orgullo nos mantiene atrapados en nuestro pecado, la vulnerabilidad le da a **Yeshua** la oportunidad de trabajar en nuestras vidas para nuestro propio beneficio y el de los demás.

En segundo lugar, los creyentes genuinos no están demasiado ocupados para conocer a las personas que los rodean. La confianza auténtica en **el Mesías** reconoce el valor de los demás, a pesar de sus fracasos o sus carencias, y dedica el tiempo adecuado a conocerlos bien. Las personas, no las tareas, son su máxima prioridad al vivir su fe.

En tercer lugar, los creyentes genuinos creen en la Palabra de Dios. La fe genuina anhela saber tanto como sea posible acerca de **la Palabra de Dios**, porque no confía en su propia sabiduría. Los verdaderos creyentes están más dedicados a saber lo que **ADONAI** piensa acerca de la vida y cómo debemos vivir, que lo que **el mundo (Primera Juan 2:15-17)** piensa acerca de la vida y cómo debemos vivir.

En cuarto lugar, los creyentes genuinos no se basan únicamente en su propia perspectiva. Los creyentes fieles no tienen problemas para admitir el impacto continuo de

su naturaleza pecaminosa (**Salmo 51:1-5; Romanos 3:23**) y hacen todo lo posible para negar su influencia al tomar decisiones. Buscan la verdad en **la Palabra de Dios**, oran por la dirección de **la Ruaj HaKodesh**, se someten a la sabiduría de consejeros maduros y permanecen sensibles a la crítica constructiva de los demás.

En quinto lugar, los creyentes genuinos no se toman a sí mismos (ni a la vida en este mundo caído) demasiado en serio. Esto no quiere decir que la vida no sea seria o incluso triste a veces. ¡La vida en un **mundo** caído es dura! Sin embargo, los creyentes genuinos mantienen un toque ligero en las cosas de este **mundo**. Se dan cuenta de que las injusticias, los abusos y los reveses son todos el resultado de ser extranjeros en este **mundo**, porque **nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde aguardamos ardientemente al Salvador, al Señor Jesús, el Mesías (Filipenses 3:20)**. Mantienen una perspectiva serena, se niegan a que nada ni nadie les robe la alegría. **Yeshua** dijo: **Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia (Juan 10:10b LBLA)**. Por eso se ríen de cada oportunidad.³⁰

*Si nunca has asegurado tu relación con **Dios**, déjame animarte a orar de esta manera: **Señor Jesús**, gracias por morir en la cruz, tomar mi lugar y tomar mi pecado sobre **ti**. Me doy cuenta de que no podría tener ninguna relación contigo en base a mis obras. Pero te doy gracias porque en **el Mesías** soy perdonado, y ahora mismo, si nunca lo he hecho antes, **te recibo** en mi vida. Entiendo que no son las palabras de esta oración las que me salvan, sino mi fe en **Ti** la que salva. Creo que **Yeshua** murió por mis pecados, resucitó al tercer día, y confieso ahora con mi boca que **Jesucristo** es **el Señor**.*

*Vengo a **Ti** como **Tu** hijo. Te doy gracias por darme vida eterna. Renuncio a cualquier mentira de Satanás de que no tengo derecho a ser llamado **Tu** hijo, y te agradezco que me hayas dado ese derecho. Ya no tengo confianza en mí mismo; mi confianza está en **Ti** y en el hecho de que soy salvo, no por lo que yo he hecho, sino por lo que **Tú** has hecho por medio de **Cristo** en la cruz. Ahora me acepto como **hijo de Dios** gracias a **Tú** don gratuito. **Me** lo has dado, lo recibo con gusto y lo acepto por toda la eternidad. En el nombre de **Jesús** oro. Amén.³¹*

*Ahora bien, ¿por qué debería **Dios** dejarte entrar a **Su** cielo?*

*Así es, porque **Jesús** murió por tus pecados.*

PÁGINA SIGUIENTE: **La introducción del Rey Mesías** Ag

[Volver al Esquema de contenido](#)

Ntd: Memra (o **memrah**) es un término arameo que significa **la Palabra**. En hebreo la palabra es **davar** (o **dabar**). Por lo tanto, las palabras: **logos**, **memra** (o **memrah**) y **davar** (o **dabar**), las tres significan lo mismo... **la Palabra**